Lección 16 – Dios da ministros

Comienza con una oración. Luego, lee la siguiente introducción, o pídeles a los miembros de tu grupo que te ayuden con la lectura.

Introducción

El Grupo Sembrador de Alfredo era pequeño, pero estaba creciendo. Recientemente, varias parejas casadas jóvenes se habían unido. Ellos eran nuevos en la fe cristiana y a algunos les costaba encontrar la felicidad en su matrimonio. Eso no sorprendió a Alfredo. En su pueblito, muchas personas se casaron o se fueron a vivir juntas muy jóvenes y, como resultado, había muchos hogares rotos.

El grupo de Alfredo vio la necesidad de crear un ministerio de consejería matrimonial. Una pareja de su grupo, Carlos y Josefina, había estado casada durante 30 años. Alfredo pensó que ellos podían tener los dones y la experiencia para ese trabajo. Los invitó a tomar un curso de consejería del Seminario Cristo. Cuando lo culminaron, el grupo los llamó para que sirvieran como consejeros matrimoniales.

Escudriñando la verdad

- Todo cristiano puede compartir la palabra de Dios con los demás y usar las llaves con los demás. Sin embargo, Dios también ha establecido el ministerio público o representativo, en el cual grupos de creyentes llaman a alguien para que haga esas cosas en su nombre. Lee Efesios 4:7-13, donde Pablo describe ese ministerio.
 - «⁷Pero a cada uno de nosotros se nos ha dado la gracia conforme a la medida del don de Cristo. ⁸ Por esto dice: «Subiendo a lo alto, llevó consigo a los cautivos, Y dio dones a los hombres». ⁹Y al decir «subiendo», ¿qué quiere decir, sino que también primero había descendido a lo más profundo de la tierra? ¹⁰El que descendió, es el mismo que también ascendió por encima de todos los cielos, para llenarlo todo. ¹¹Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, ¹²a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, ¹³hasta que todos lleguemos a estar unidos por la fe y el conocimiento del Hijo de Dios; hasta que lleguemos a ser un hombre perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo...» (Efesios 4:7-13 RVC).
 - a. Pablo dice que nuestro Salvador ascendido le da ministros a la Iglesia. ¿Cómo lo hace?
 - Él los constituye (v. 11).
 - A través de la palabra, el Espíritu Santo lleva a las personas a la fe y les concede dones espirituales.
 - Cuando continúan estudiando, el Espíritu Santo fortalece su fe y, a algunos, les concede dones para enseñar y predicar en el ministerio, junto con el deseo de servir en este.
 - Jesús también llama ministros públicos al ministerio a través de la Iglesia. Eso se tratará más adelante en esta clase.
 - Pablo menciona diferentes tipos de ministerio de su época (v. 11), pero la lista no es exclusiva. La Biblia enseña que la Iglesia es libre de crear diferentes formas de ministerio

público de acuerdo con sus necesidades, como ilustra la introducción. ¿Qué otras formas comunes tiene el ministerio hoy en día?

- Los pastores, maestros y evangelistas siguen siendo comunes hoy en día.
- Además, hay consejeros, maestros de escuela dominical, ministros de música, líderes de grupos juveniles, etc.
- Como ya se mencionó, aunque hay un solo ministerio del evangelio instituido por Cristo, la Biblia indica que la Iglesia es libre de establecer nuevas formas de ese ministerio a medida que surjan las necesidades.
- La iglesia también es libre de establecer formas de ministerio que no impliquen compartir la palabra, como un ministerio de beneficencia que alimente a los pobres. Aunque eso también es un ministerio público y puede apoyar el ministerio del evangelio (como en Hechos 6), no es el ministerio del evangelio en sí mismo.
- c. Cualquiera que sea la forma, ¿cuál es el objetivo de todo ministerio? (v. 12-13)
 - El objetivo de todo ministerio es edificar el cuerpo de Cristo hasta que alcance la perfección y la culminación.
 - El ministerio de la palabra edifica a los creyentes en su fe hasta que alcancen la perfección en el cielo. También lleva nuevos creyentes al cuerpo, hasta que el último de los elegidos se salve y Cristo venga de nuevo.
- 2) En la última clase, leíste que la iglesia de Jerusalén formó un ministerio para servirles a las viudas de su congregación (Hechos 6:1-6). Lee esos versículos de nuevo. ¿Cómo fueron llamados los hombres a servir en ese ministerio?
 - "En aquellos días el número de los discípulos iba en aumento, pero también comenzaron las murmuraciones de los griegos en contra de los hebreos, pues se quejaban de que en la distribución diaria de ayuda las viudas de los griegos no eran bien atendidas. ² Entonces los doce convocaron a todos los discípulos y les dijeron: «No está bien que desatendamos la proclamación de la palabra de Dios por atender a las mesas. ³ Así que, hermanos, busquen entre todos ustedes a siete varones de buen testimonio, que estén llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, para que se encarguen de este trabajo. ⁴ Así nosotros podremos continuar orando y proclamando la palabra.» ⁵ Esta propuesta fue del agrado de todos los creyentes, y eligieron a Esteban, que era un varón lleno de fe y del Espíritu Santo, y a Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Parmenas y Nicolás, un prosélito de Antioquía. ⁶ Luego los llevaron ante los apóstoles, y oraron por ellos y les impusieron las manos" (Hechos 6:1-6 RVC).
 - La congregación escogió e invitó a hombres creyentes maduros para que dirigieran el ministerio. Los apartaron para la tarea con oración e imposición de manos sobre ellos.
- 3) Dios sigue llamando a las personas al ministerio público a través de otros creyentes. A veces eso sucede por invitación formal de un grupo, como en Hechos 6. A veces sucede de manera menos formal, por ejemplo, un pastor invita a un miembro a que ayude a impartir un estudio bíblico. Ya sea formal o informal, ¿qué nos enseñan sobre el llamado las palabras que Pablo les dijo a los pastores de Éfeso? (Hechos 20:28).
 - «Yo les ruego que piensen en ustedes mismos, y que velen por el rebaño sobre el cual el <u>Espíritu Santo los ha puesto como obispos</u>, para que cuiden de la iglesia del Señor, que el ganó por su propia sangre» (Hechos 20:28 – RVC).

- Es probable que esos obispos (pastores) hayan sido nombrados por el mismo Pablo. Él tenía esa costumbre después de plantar iglesias. O puede que hayan sido elegidos por la iglesia, como los diáconos en Hechos 6.
- Aun así, Pablo dice que fueron puestos en su cargo por el Espíritu Santo.
- Eso nos muestra que, aunque los creyentes son llamados al ministerio a través de la Iglesia, el llamado proviene de Dios el Espíritu Santo mismo.
- Aquí puede que te parezca oportuno mencionar algunas ideas erróneas sobre el llamado: que es solo un "sentimiento" que Dios nos da, o que Dios nos va a llamar a través de una visión o una voz audible. Dios no ha prometido que nos va a llamar de esa manera. La forma regular como Dios llama a las personas al ministerio público es la invitación de otros creyentes.
- 4) En lecciones anteriores, has aprendido lo que Dios dice sobre los roles de los hombres y las mujeres (1 Timoteo 2:11-12). Con eso en mente, ¿cómo podrían Carlos y Josefina, a quienes mencionamos en la introducción, servir como consejeros matrimoniales en una forma que honra los roles que Dios les dio?
 - «¹¹ Que la mujer aprenda en silencio y con toda sujeción, ¹² pues no permito que la mujer enseñe ni ejerza dominio sobre el hombre, sino que guarde silencio» (1 Tim. 2:11-12).
 - Como aprendimos en una clase anterior, las mujeres son miembros talentosos y valorados del cuerpo de Cristo que pueden y deben servir en roles ministeriales.
 - Sin embargo, Dios no permite que las mujeres ejerzan autoridad sobre los hombres.
 - En la situación de Carlos y Josefina: su iglesia los ha llamado para que sirvan a las parejas como consejeros matrimoniales. Una manera de cumplir la voluntad de Dios en esa situación sería hacer que Carlos aconsejara a los esposos, y Josefina aconsejara a las esposas.
 - Al trabajar juntos con la pareja, Carlos y Josefina podrían aconsejarlos juntos, pero Carlos dirigiría la discusión.

Poniendo en práctica la verdad

- 5) Dios llamó al líder de tu grupo para que los reuniera y les enseñara a ustedes a través de Academia Cristo. Pero ya que él está atendiendo sus necesidades espirituales, sería apropiado que tu grupo lo llamara. Analicen en grupo:
 - a. ¿Qué funciones lo están llamando a cumplir?
 - En este punto, cuéntale al grupo sobre tu llamado de Academia Cristo. Comparte con ellos el documento de llamado que recibiste de nosotros como ejemplo.
 - Recuérdales los principios bíblicos del llamado al ministerio público.
 Normalmente, son los creyentes a los que se les ha llevado el evangelio los que llaman a su líder.
 - Comparte con el grupo las tareas que estás realizando actualmente. Pregúntales sobre otras necesidades espirituales que puedan tener y cómo puedes ayudarles a que las suplen.

- Evalúa si sus peticiones son realistas. ¿Tienes tiempo para hacer todo lo que te piden? ¿Tienes la formación para hacerlo? ¿En algún momento futuro tendrás la capacitación gracias a tus estudios?
- Sé honesto con el grupo sobre eso: si no puedes hacer lo que te piden, díselo. Diles por qué.
- Diles lo que necesitarías (más capacitación o más tiempo) para satisfacer sus necesidades. Además, anima a más miembros a que se capaciten con Academia Cristo para el ministerio para que puedan ayudar a satisfacer esas necesidades en el futuro.
- Por último, pídele a un líder de tu grupo que escriba las funciones y responsabilidades que todos acuerden para el cargo al que te están llamando.
- ¿Qué promete tu grupo hacer por su líder en ese llamado (Hebreos 13:17, 1 Corintios 9:13-14)?
 - Esa es una pregunta delicada, ya que implica un compromiso de tu grupo. Te recomendamos que te apoyes en lo que dice la palabra de Dios sobre eso, y que dejes que tu grupo decida cómo ponerlo en práctica.
 - Aquí tenemos dos versículos de la Biblia que puedes compartir con ellos, así como una explicación de cómo hacerlo:
 - «Obedezcan a sus pastores, y respétenlos. Ellos cuidan de ustedes porque saben que tienen que rendir cuentas a Dios. Así ellos cuidarán de ustedes con alegría, y sin quejarse; de lo contrario, no será provechoso para ustedes» (Hebreos 13:17 - RVC).
 - Reafirma tu compromiso de hacer lo que dice ese versículo: cuidar de las necesidades espirituales de tu grupo lo mejor que puedas.
 - Pide que, a cambio, ellos se comprometan a lo que dice el versículo: a respetarte y obedecerte.
 - Algunas iglesias han abusado de la frase «obedece a tu pastor», ya que sus pastores les exigen a sus miembros cosas que la Biblia no exige.
 - Asegúrale a tu grupo o tu iglesia que tú nunca vas a hacer eso. Tu autoridad sobre ellos va solo hasta dónde va la palabra de Dios. Tú nunca vas a usar tu autoridad de una forma que la Biblia no lo permita.
 - «¿Acaso no saben ustedes que los que trabajan en el templo, comen del templo; y que los que sirven al altar, participan del altar? ¹⁴ Así también el Señor ordenó a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio» (1 Corintios 9:13 - RVC).
 - Dios quiere que los creyentes contribuyan para sufragar las necesidades físicas de quienes comparten el evangelio, para que puedan «vivir del evangelio»; es decir, que puedan ganarse la vida con su trabajo de compartir el evangelio.
 - Lo ideal es que tu grupo dedique un porcentaje de sus ofrendas para ese fin.
 - Eso se estudiará de nuevo en las lecciones sobre las ofrendas.

- c. ¿Cómo le van a hacer el llamado?
 - Comparte con el grupo el documento de llamado que recibiste de Academia Cristo.
 Si el grupo desea usar una plantilla similar, al final de esta lección hay una.
 - También sería conveniente celebrar eso en el culto de tu grupo. Si quieres algunas ideas para hacerlo, comunícate con tu consejero.
- 6) A medida que el grupo continúa creciendo, ¿qué formas de ministerio podrían desarrollar para satisfacer sus necesidades? ¿Cómo van a capacitar y a llamar a los miembros de tu grupo para que satisfagan esas necesidades?
 - Permite que los estudiantes lo discutan. Ayúdales a pensar en: ¿Qué necesidades espirituales podría tener nuestro grupo en el futuro? ¿Cómo podemos satisfacer esas necesidades?
 - Si tienen dificultades, podrías compartir algunas de tus ideas: escuela dominical, visitas a los enfermos o ancianos, etc.
 - Cuando se trata de capacitar a los miembros de tu grupo para satisfacer esas necesidades, estudiar Discipulado de Academia Cristo, Nivel sembrador y Seminario Cristo es una excelente manera. Además, algunas capacitaciones se pueden hacer a nivel local.